

Cuellar a Julio 24/5.

Querida esposa e hijo: El martes recibí la vuestra, y por la milma vez que se ha vuelto a  
poder una carta, pues la postal de que tú me hablabas en la tuya no ha llegado a mis manos. Deduzco  
por tu última carta que en la milma me hablabas del Bano, y lo diez por la pregunta que me haces.  
Cues que cuando llegue el momento, nada se perdería en ir a ribibertul si es verdad como anteriormente  
te me decías, que se te habían efecido y que parecería que se interesaban por mí. Tambien te  
tengo de decir, que tu última llegó a mis manos algo rememorada, así es que no me pude in-  
terar de lo que me decías en tu última línea. Porvina decirme las cosas, de manera que no  
tengan de borrar nada en la censura. Por ahora voy siguiendo sin novedad; quisiera decir que  
todavía no me han dicho nada. La empieza a perder las esperanzas de estar el mes que viene con  
Rosetul. Como puedes suponer cada día que para me me hace un año, y son muchas las veces que  
me pregunto si no se habrán engañado. Pero, que de la forma que me lo dicen parece que no hay  
lugar a dudas. De lo que me dices de escribir a mi hermana, por sabes que es imposible; así mismo  
se lo decías. Mi deseo hubiera sido no dejar de escribirte, pero ya te he dicho otras veces, que en esta  
carcel, todo lo llevan muy recio. ¿Que me cuentas del pequeño? Estoy aguardando un carta. De lo que  
me dices del traje, ves que tienes razón decías a todos misos recuerdos y rosotul recibí el abrazo  
de vuestra

Julian

P. D. Me han comunicado los 60 años.